

# Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

## TEMA II

Propuesto por el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo Primado,

Dr. D. Enrique Reig Casanova.

### Historia y estado actual de la Liturgia toledana, con relación a la Liturgia general de la Iglesia.

LEMA: Divina Carmina.

(PREMIO)

*A la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, que en el Certamen Artístico, Literario e Histórico abierto por ella al conmemorar el VII Centenario de la Catedral Primada, adjudicó a este trabajo el premio ofrecido por el Eminentísimo Cardenal Reig, Primado de las Españas.*

### Por vía de introducción.

Cuando se habla del *Rito toledano*, incurrese de ordinario en un equívoco, confundiendo el visigótico-mozárabe, formado casi enteramente por los Padres Toledanos de la época goda sobre los cimientos de la primitiva liturgia hispano-romana, y el *Rito romano-toledano*, implantado en el Norte y centro de la Península a fines del siglo XI, una vez suprimido el mozárabe.

Como quiera que entrambos pueden llamarse toledanos, y con mayor razón el primero, de entrambos hemos de tratar en el presente estudio, pergeñando una breve síntesis de su historia y sus mutuas influencias.

Para ello disponemos de más datos que los eruditos anterio-

res, datos inéditos que proyectan nuevas luces sobre la historia y la índole de los Ritos toledanos, contando sobre todo con el Antifonario de León, que hasta la fecha nadie había podido aprovechar, aun cuando ya lo intentarían en su tiempo los Padres Burriel y Dom Férotin, aquel sabio benedictino versado como nadie en la ritología hispana, que trabajó en ella con tanto éxito como cariño y entusiasmo, pasando a mejor vida en septiembre de 1914.

Con todo eso, no llamamos, no podemos llamar historia del Rito toledano a lo que no es sino ligero ensayo y bosquejo histórico. Si el archivo de la Capilla Mozárabe existe, nadie sabe dar cuenta de él, y así nuestra información actual forzosamente tiene que ser muy mermada y deficiente, y la búsqueda sumamente penosa cuando no del todo estéril.

Nótese desde ahora que todos los liturgistas modernos convienen en atribuir suma importancia a los estudios sobre el Rito toledano o mozárabe, teniendo en él la clave de múltiples problemas literarios (1) y aun históricos, que en el campo de la ritología, cada vez más dilatado, se vienen planteando. En esa Misa Mozárabe, en esos Oficios y hasta en esos ritos sacramentales, tenemos tal vez la forma más vetusta de la misma liturgia romana, aunque con aditamentos y retoques. La misma situación geográfica de España y el apego a las primitivas instituciones, explican bastantemente su conservación a través de tantos siglos y de tantas reformas, sobre todo de la reforma cisneriana.

La penuria de documentos es en extremo deplorable, habiendo desaparecido de los archivos o no estando aún debidamente catalogados de manera que el estudioso pueda fácilmente tenerlos a la mano. Pero no desesperamos de que con el tiempo han de encontrarse nuevos instrumentos de trabajo, como no hace mucho se hallaron dos fragmentos de libros mozárabes en la Parroquia Mozárabe de Santas Justa y Rufina de Toledo, fragmentos cuidadosamente guardados por el cultísimo Párroco de la misma Iglesia D. Angel M. Juárez Acevedo, al que debemos manifestar desde

---

(1) En un breve estudio que tenemos preparado (1), nos proponemos demostrar cómo los signos actuales de nuestra puntuación: punto, coma, interrogación, admiración, etc., son precisamente en su origen signos musicales, neumas mozárabes, usados sobre todo en nuestros leccionarios mozárabes para señalar las inflexiones melódicas en el canto de Epístolas y Evangelios.

aquí nuestra profunda gratitud por los inestimables servicios que nos viene dispensando, deseoso de contribuir con su granito de arena al resurgimiento de los estudios mozarábigos.

Esa misma gratitud debemos hacerla constar desde un principio respecto a la sabia corporación académica de Toledo, que con tan plausible celo y entusiasmo favorece todo lo que sea cultura, cultura hispana, cultura toledana; sin olvidar al Excmo. Sr. D. Narciso Estenaga, Obispo de Ciudad Real, ni al venerable anciano salteado en estos días por la muerte cruel, al Emmo. Sr. Cardenal Reig, Primado de las Españas, de quien jamás podrán olvidarse los monjes Silenses, máxime al recordar los inmerecidos elogios que tributó a nuestra querida Abadía en el discurso final de la distribución de premios en el Certamen abierto por la Real Academia Toledana de Ciencias con ocasión del VII Centenario de la DIVES TOLEDANA.

**El Autor.**

Silos, 16 de agosto 1927.